

ELEMENTOS ESTRUCTURALES EN LA CERAMICA DEL ESTADIO ALDEANO

JORGE HIDALGO LEHUEDE
JUAN CHACAMA RODRIGUEZ
GUILLERMO FOCACCI ASTE

RESUMEN

Se propone un análisis tentativo de la decoración cerámica en base a la división del conjunto decorativo en áreas o campos de cada cerámico. Este método se aplica en la cerámica correspondiente al estadio aldeano de Arica que comprende desde la fase Cabuza a Genti-lar (320 - 1350 D.C.). El resultado se correlaciona con los siste-mas conocidos de representación simbólica andina.

ABSTRACT

A tentative analysis of pottery decoration, based on a divi-sion of the decorated piece into areas or fields, is proposed.

This method of analysis was applied to pottery of Arica's vil-lage phase (estadio aldeano), that is between the Cabuza and Genti-lar periods (320 - 1350 A.D.). The results were correlated with the known systems of Andean symbolic representation.

INTRODUCCION

El análisis que proponemos no es en modo alguno contradicto-rio con el análisis tradicional de la cerámica que ha tendido a ais-lar ciertos rasgos que permitan su clasificación con fines cronoló-gicos a partir incluso de un fragmento, al contrario, nuestro inten-to es complementario. Queremos simplemente llamar la atención sobre algunos aspectos de la cerámica que no han sido descritos anterior-mente y que pueden contribuir a un conocimiento más profundo de las tradiciones artísticas y de las formas de representación del hombre andino en esta área. En este sentido nuestro proyecto aportará muy poco a la precisión cronológica pero si, es un primer intento de es

tablecer una tipología en términos de la estructura decorativa de la cerámica que nos aproxime a una comprensión de la mentalidad pre hispánica.

Los intentos de hacer interpretaciones de los diseños de la cerámica, textiles, petroglifos, geoglifos y esculturas prehispánicas pudieran ser considerados a priori como interesantes pero carentes de valor científico. Podría argumentarse que toda posibilidad de verificar las intenciones o categorías supuestas en las obras de arte en cuestión no pueden corroborarse con sus autores y quedarán por lo tanto en el terreno de las meras inferencias especulativas. En cierto modo tal es el problema que se presenta a cualquier disciplina que se preocupe del pasado y no sólo a la interpretación del arte precolombino. Hoy como lo señala Leach, entre otros autores, cada detalle de un conjunto etnográfico es visto como parte de un - complejo. Detalles sueltos sin vinculación aparente son tan carentes de sentido como una letra aislada de un alfabeto; pero cuando éstos se ponen en relación surge un todo pleno de significados.

Por supuesto que en esta primera aproximación no pretendemos más que dejar establecidas sólo relaciones muy generales, vinculándolas a las evidencias etnográficas y etnohistóricas.

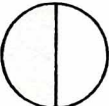
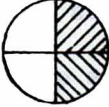
HIPOTESIS

En concreto nuestra hipótesis es que existe una correlación en la decoración cerámica del período aldeano de Arica (desde la fase Cabuza a Gentilar), así como de otras formas artísticas, con la organización social y la cosmovisión de las sociedades andinas.

Tal hipótesis, si la separamos de las formas y espacio a la - que está referida en este caso, no es en absoluto original; sitios habitacionales como Alamito y Tastil en Argentina, Tiwanaku en Bolivia y Cusco en el Perú han sido vinculado con la organización social en mitades o dual. Alberto Rex González, en particular, ha hecho un valioso intento de interpretar esculturas y cerámicas arqueológicas del N.O. Argentino con la concepción dualista de la realidad y el - consumo de alucinógenos. Su única limitación, nos parece, fué el no haber considerado explícitamente la tripartición que se encuentra implícita en los sistemas dualistas.

CUADRO 1

TIPOLOGIA PROVISORIA, NO EXHAUSTIVA DE LA DECORACION DE JARROS GLOBULARES Y PUCOS DEL PERIODO ALDEANO DE ARICA

TIPOS	ESQUEMA	OBSERVACIONES
A) División en 4 áreas		Las divisiones son líneas compuestas y los campos espacios vacíos (a veces con motivos simples).
B) División en 3 áreas.		
C) División en 4 áreas iguales		Las áreas o campos están decorados con motivos que llenan gran parte de su espacio.
D) División en 3 áreas iguales		
E) División en 2 áreas iguales		
F) División en 4 áreas formadas por 2 partes opuestas		
G) División en 3 áreas 2/4 y 1/2		

TIPOS MAS REPRESENTATIVOS EN LAS DISTINTAS FASES CULTURALES DEL PERIODO ALDEANO DE ARICA

FASES / TIPOS	A	B	C	D	E	F	G
CABUZA	X	X					
MAITAS - CHIRIBAYA			X	X			
SAN MIGUEL			X				
POCOMA					X	X	X
GENTILAR				X	X		

METODO

Nuestro método de aproximación al problema fué en primer lugar intentar descubrir el orden en que los artistas prehispánicos dispusieron sus motivos o temas. Para ello decidimos partir no de los detalles aislados de cada cerámica, lo que podría ser objeto de una segunda instancia, sino de cada conjunto decorado.

Procuramos discernir, comparativamente, los elementos regulares o repetitivos. Nos encontramos así con que los ceramistas del período indicado presentaban una tendencia predominante y siempre creativa a dividir la decoración de sus cerámicas en campos claramente separados. En las fases tempranas las divisiones sólo se su girieron en la forma de líneas negras que se agrupan de modo regular dejando espacios de fondo rojo sin decorar. En las fases siguientes la tendencia se hace más explícita decorándose profusamente los subconjuntos dentro del universo o dejando espacios vacíos. Las regularidades más notables que hemos encontrado es una tendencia a dividir la decoración de las cerámicas globulares y pucos en dos, tres y cuatro campos que según la forma que adquieren las hemos agrupado provisoriamente en los tipos que se muestran en el Cuadro 1.

De acuerdo a los tipos establecidos en el Cuadro 1 y puestos en relación con las fases arqueológicas representadas en los ceramios de las colecciones del Museo San Miguel de Azapa, en principio se ha podido detectar lo siguiente:

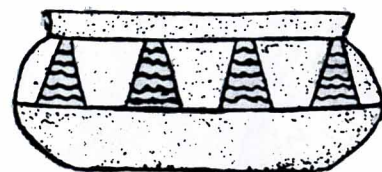
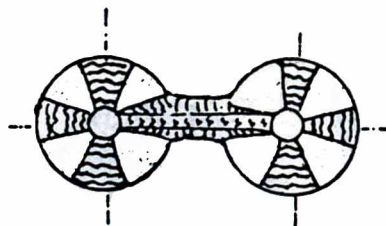
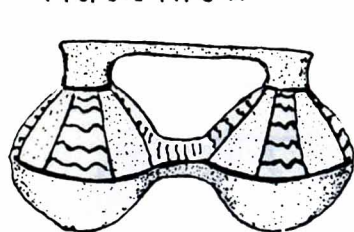
1. Que la bipartición, tripartición y cuatripartición permanecen presentes en todas las fases si se consideran además los colores.
2. Que las fases presentan por separados un tipo predominante.

Para ejemplificar la tipología hemos graficado las cerámicas desde tres perspectivas:

1. Se muestra una elevación para dar la forma de la pieza;
2. Una planta para ver la distribución de las áreas; y
3. Un desarrollo del cuerpo para mostrar su decoración total.

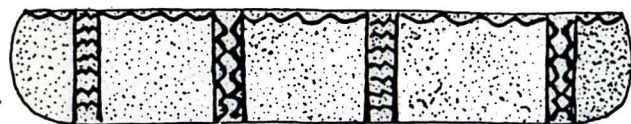
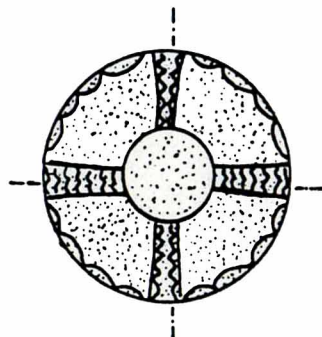
Cabe hacer la salvedad que el desarrollo del cuerpo no corresponde a un desarrollo geométrico, pues este impedirá de cierta forma apreciar el contexto general, por tanto el desarrollo es esquemático, aunque se pierde un poco la proporción, permite dar una idea bastante clara de la unidad decorativa.

CABUZA
FIG. **A** TIPO A



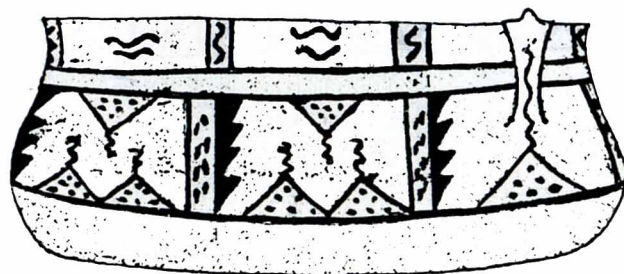
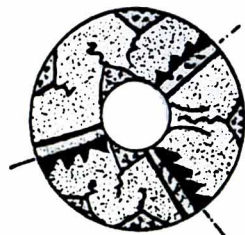
desarrollo de un cuerpo

FIG. **B** TIPO A

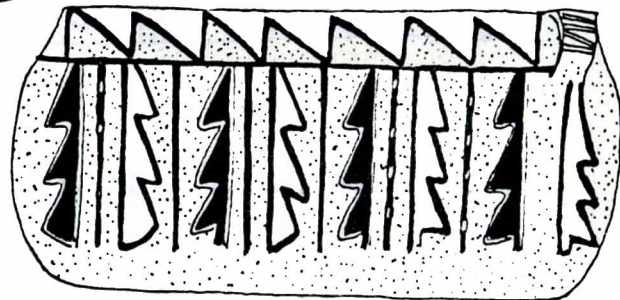
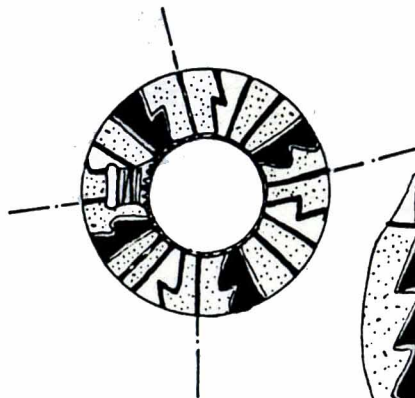


desarrollo interno del puco

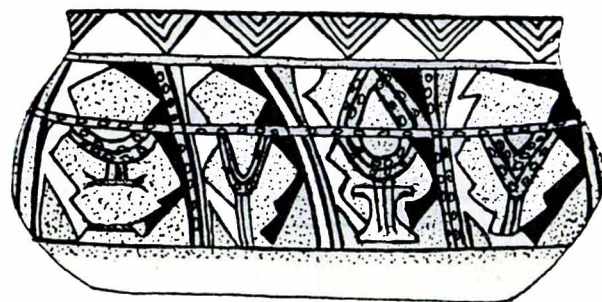
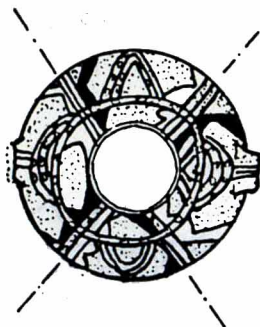
FIG. **C** TIPO B



MAITAS FIG. A TIPO C



MAITAS CHIRIBAYA FIG. B TIPO C



SAN MIGUEL

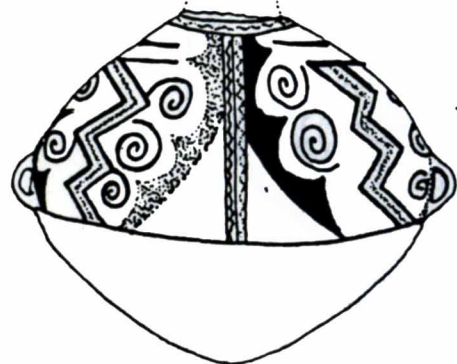
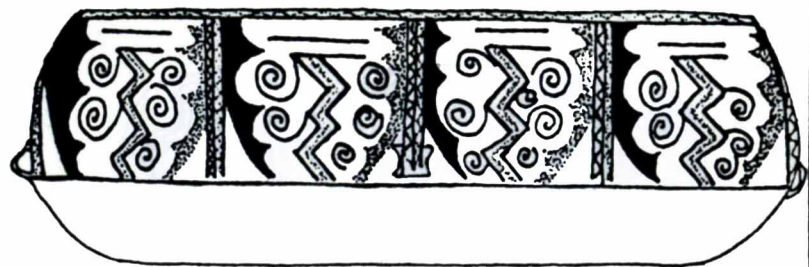


FIG. A TIPO D



POCOMA

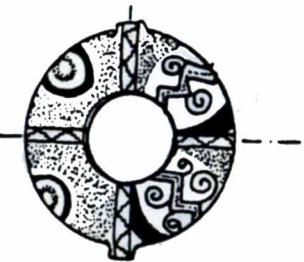


FIG. B TIPO F

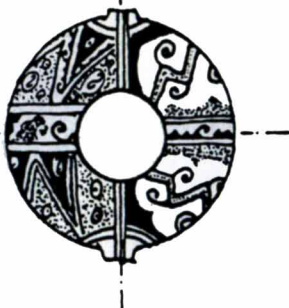
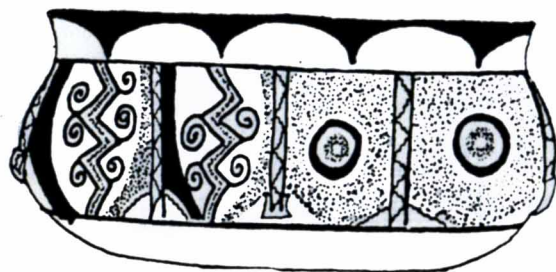
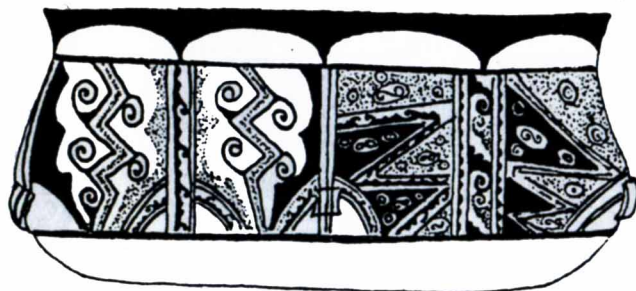


FIG. C TIPO F



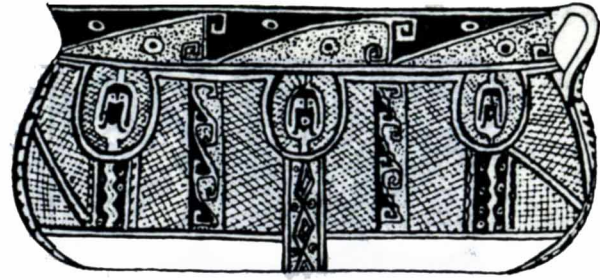
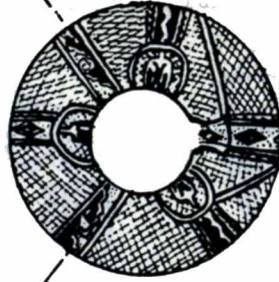


FIG. B TIPO D

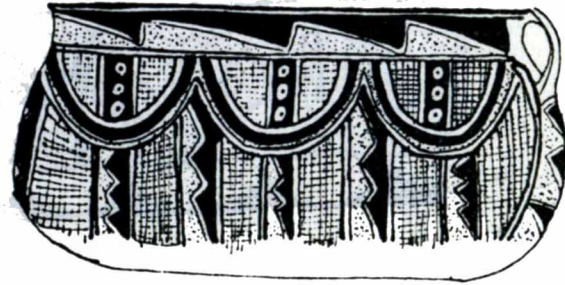
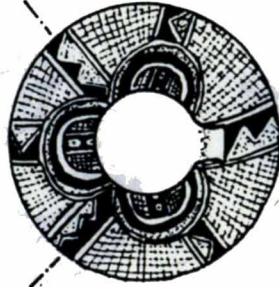
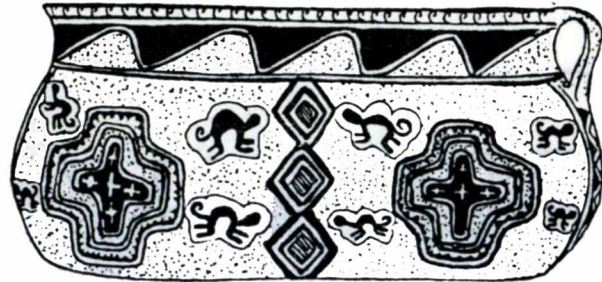


FIG. C TIPO E



COMENTARIOS

Algunos comentarios pueden ayudar a la comprensión de los ejemplos presentados.

El jarrito Cabuza doble es un caso bastante claro de dualidad y cuatripartición. Cada jarro está decorado por cuatro agrupamientos de líneas, de modo que sugieren un todo doble integrando cada uno de los gemelos cuatro sectores (Lám. 1a).

El puco Cabuza presenta en su exterior dos trazos que dividen el conjunto externo en dos mitades desiguales, una mayor que la otra. En su interior cuatro paralelas dividen las paredes interiores en cuatro áreas. Cada paralela está unida entre sí por motivos decorativos que se espejan mutuamente, es decir se oponen triángulos en un caso y líneas serpenteadas en otra, insinuando dualidad y cuatripartición (Lám. 1b).

En la lámina 1c se representa un juego de tripartición que se ve reforzado por los elementos decorativos del interior de los campos: triángulos o volcanes humeantes donde uno se opone invertido a otros dos. Existe además una dualidad entre dos campos con tres volcanes y el otro con uno solo.

En los jarros Maitas se presentan dos ejemplos de cuatripartición profusamente decorados, donde está presente el principio de oposición y complementariedad dual en los motivos y colores que se contrastan en cada campo. Vale agregar que desde el punto de vista del color: blanco y negro sobre rojo nos encontraríamos también con una tripartición (Lám. 2 a y b).

El jarro San Miguel presenta también un ejemplo del tipo c, es decir cuatripartición, profusamente decorado. Aparece también la oposición dualista del color, aunque morigerada por una oposición entre negro y rojo, dejando el fondo de color blanco para dar origen a una tripartición. También podría verse en la decoración una zonación en la línea de las paralelas, dejando planos horizontales superpuestos. Resultaría así una tripartición entre el sector central, el sector inferior sin decoración y el cuello decorado de la vasija (Lám. 3a).

Los ejemplos Pocoma ilustran los tipos f, es decir el caso de los pares opuestos. Se trata de una división cuatripartita, que puede ser entendida también como una división en mitades (Lám. 3, b - c).

Los jarros Gentilares (Lám. 4, a - b) son un ejemplo del tipo "D" es decir divisiones en tres áreas o seis si se consideran las subdivisiones. El ceramio Gentilar representado en lámina 4c, corresponde al tipo E o sea división en dos áreas iguales profusamente decoradas.

OTRAS EVIDENCIAS COMPLEMENTARIAS

Hasta aquí los ejemplos de nuestra tipología. Cabe agregar que estas regularidades observadas en los jarros globulares y pocos citados no son las únicas que se encuentran en la arqueología regional. Desde luego es bien conocido que con una alta frecuencia se encuentra en las tumbas de la fase San Miguel y Gentilar dos pequeños cerámios globulares, casi siempre iguales, en el interior del fardo funerario.

Por otra parte otros elementos expresivos de dualidad que se vinculan con ritos o símbolos de fertilidad son un par de piedras decoradas, una oblonga y otra circular que aparecen desde la fase Maitas Chiribaya hasta la fase Gentilar, (Lám. 5a). Además en tumbas de la fase Loreto Viejo se han hallado piezas de cerámica que representan falos que en uno de sus extremos tienen representaciones antropomórficas con rostros afelinados (Lám. 5b). Estas figuras de doble o triple significado no son infrecuentes y se les puede vincular, como lo ha hecho Rex González con el culto del jaguar, puma o felino y el uso de alucinógenos.

En el Museo de San Miguel de Azapa se conserva una máscara de piel de puma de la fase Loreto Viejo que expresa el intento de quienes la usaron de adquirir los poderes del felino. Existe otra recolectada en Arica por Julio Montané, encontrada en un contexto Caibuzo. Su vinculación con formas fálicas las pone en relación con ceremonias de fertilidad, pero también con una concepción simbólica de la realidad que admite más de una visión del hombre y su mundo. Un buen ejemplo de ello es un silbato que por un lado se ha representado la cabeza de un felino y por la otra una figura antropomórfica, con trenzas y máscaras de felino, pero que en su conjunto es una representación fálica, (Lám. 6a). Otros casos se pueden apreciar en un ceramio donde se ha modelado un hombre con sombrero de cuatro puntas, cuyo cuerpo ha sido puesto en la posición de felino rasgo acentuado por la representación de patas y garras (Lám. 6b). Cabe agregar que los textiles y motivos cerámicos que escapan a los propósitos de este análisis, presentan numerosos casos de dualismo en la representación de figuras que al invertirse no pierden coherencia transformándose en una segunda o tercera representación.

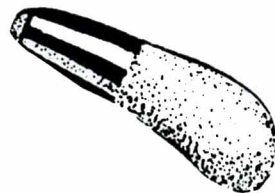
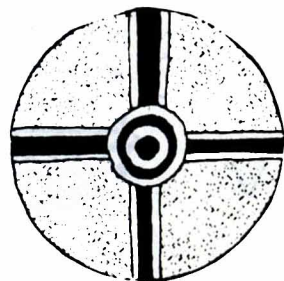


FIGURA A

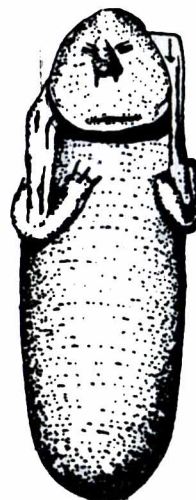
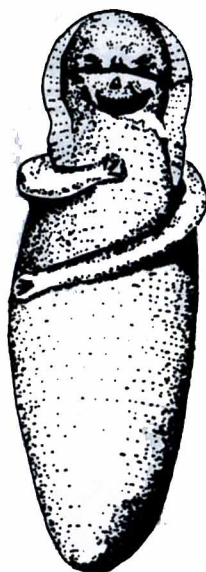


FIGURA B

6

FIGURA A

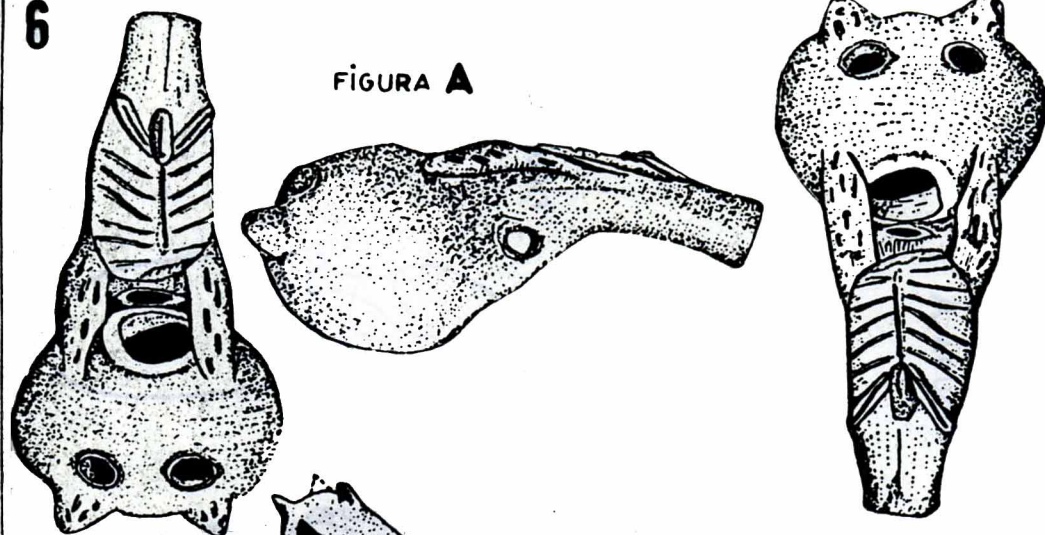


FIGURA B

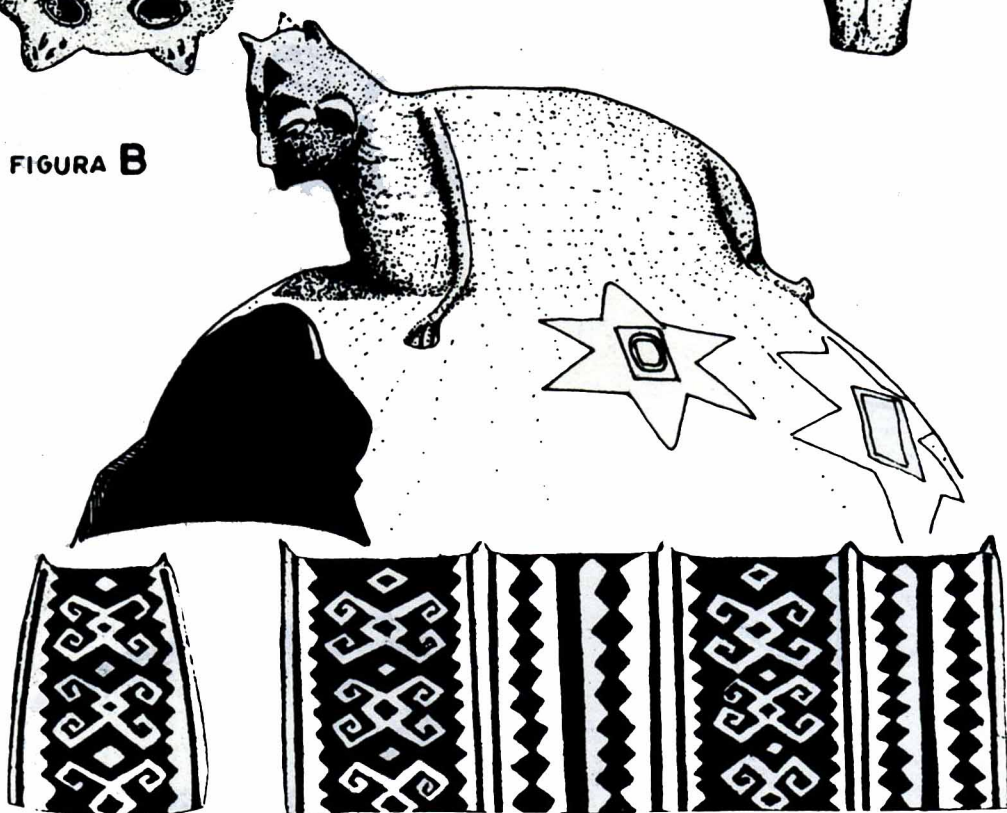


FIGURA C

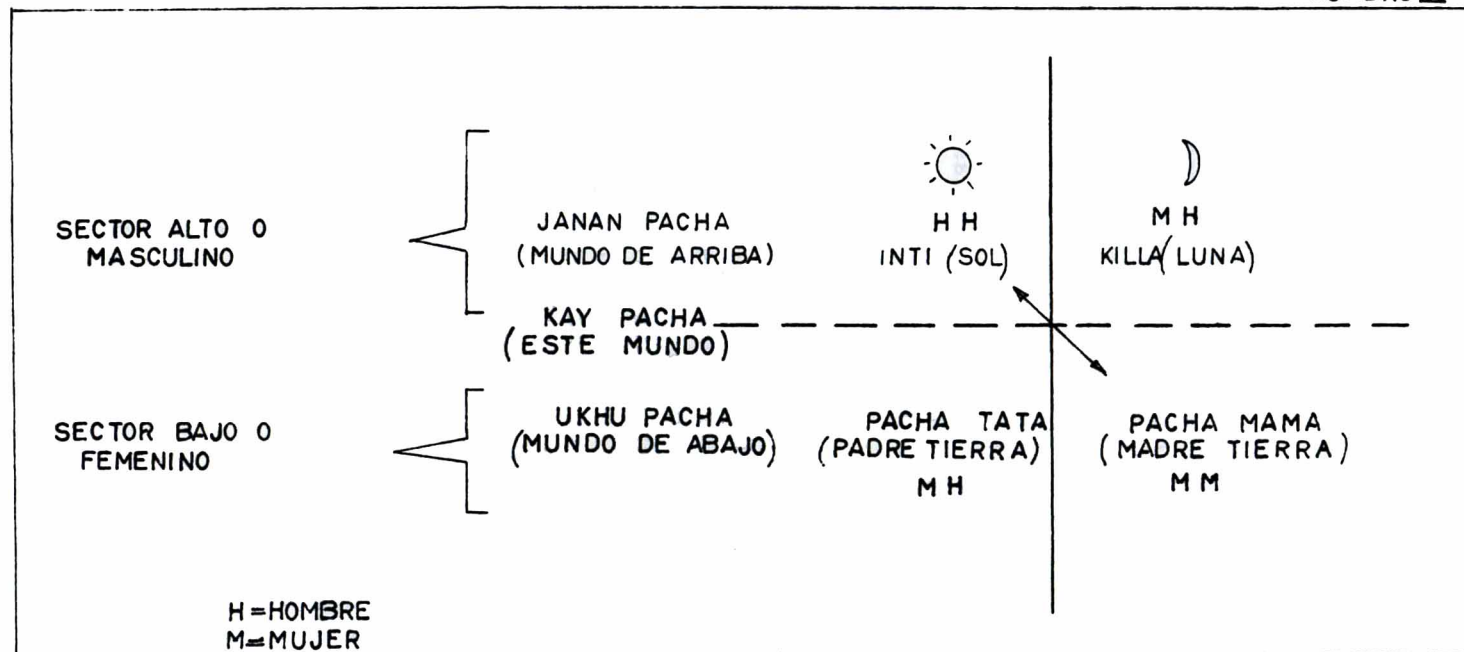
J. Chacoma

Por último como un ejemplo más, pero significativo, de la categorización en sistemas cuatripartitos pueden observarse tanto la forma como la decoración de los gorros de cuatro puntas, (Lám. 6c).

INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS EN CORRELACION A LAS EVIDENCIAS ETNOHISTORICAS, ARQUEOLOGICAS Y ANTROPOLOGICAS

Nos parece a nosotros que las regularidades descritas pueden relacionarse con los sistemas de organización social andina que conocemos tanto por estudios etnohistóricos como antropológicos. La división del Cuzco en dos mitades Hanan Cuzco o Cuzco superior o de arriba y Hurin Cuzco o Cuzco inferior refleja un primer nivel de la división social de la capital del imperio de los incas que se explicaba por la superposición de los incas sobre los grupos preexistentes y sometidos en su tierra de origen. A ello debe agregarse la división del Tawantinsuyu, como su nombre lo indica en cuatro suyos o provincias Chinchaysuyu (Oeste), Collasuyu (Este), Antisuyu (Norte) y Contisuyu (Sur). Cada uno de estos sectores en el Cuzco estaba a su vez dividido en tres tercios, Collana, Payan y Cayao, superior, medio e inferior. Los Collana se suponían descendientes de los primeros 10 incas y eran el grupo más alto en la jerarquía, Payan eran los descendientes de un hombre Collana y de una mujer - Cayao, y Cayao era el grupo inferior sin parentesco con Collana. (Wachtel, 1973). Como Zuidema señala (1966) tales nominaciones distinguen ayllus y clases jerárquicas, de modo que en el interior de un ayllu podemos volver a encontrar esta triple división. Cabe preguntarse si es legítimo usar el ejemplo de los incas para períodos pre-incaicos y para provincias tan alejadas del Cuzco como Arica. Sin embargo sabemos que la organización de tipo dualista y la representación del mundo con las categorías reseñadas es generalizada en el mundo andino y se remonta según los ejemplos previamente mencionados de los sitios habitacionales a períodos bastantes anteriores a los Incas. A pesar que Pedro de Mercado de Peñaloza en su Relación de la Provincia de Pacajes atribuye al Inca Topa Yupanqui la división de esa provincia en dos parcialidades o bandos no reparó, que en aymara existían términos distintos a los quechuas para referirse a las parcialidades: Alasaa y Maasaa y no Hanan y Urin como en Runasimi (Murra, 1975, 199). Pero, para nuestros fines podemos - agregar la relación de la provincia de Collaguas, (Nor-Este de Arequipa); de acuerdo a ella la provincia la integraban dos grupos que habían expulsado por fuerza a los antiguos pobladores, un grupo los collaguas se reconocían por su deformación craneana que alargaba - sus cabezas; los Cavana en cambio se la deformaban para dejarla chata, sus vestidos eran también distintos. Hablaban aymara, quechua y otras lenguas. Se agrega que se gobernaban por sus ayllus, que éstos eran tres llamados Collana, Pasana y Callao y que cada uno te

CUADRO II



CUATRIPARTISMO Y DESIGNACIONES AMBIGUAS EN LA COSMOLOGIA ANDINA, SEGUN TRISTAN PLATT

nía trescientos indios y un principal a quien obedecían, "y estos tres principales obedecían al cacique principal que era sobre todos". (Relaciones Geográficas de Indios, vol. I, 330). Es decir nuevamente bipartición, tripartición y cuatripartición.

Sabemos que hasta Arequipa al menos y con seguridad hasta Moquegua se encuentra el límite Norte de distribución de los estilos cerámicos que estamos considerando. Fué en 1955 cuando Humberto Ghersi estableció en un sitio habitacional a 7 kilómetros de Ilo, en el Depto. de Moquehua la cerámica del sitio epónimo Chiribaya. La descripción de la aldea que hace Ravines vale la pena citarla por su parecido con el sitio de San Lorenzo, en el Valle de Azapa: "El sitio, Chiribaya aparte de un conjunto de cementerios, es un gran poblado, edificado sobre una serie de terrazas acondicionadas en la falda de una colina baja a cuyo pie corre el río, constituido por un agregado de planta cuadrangular con paredes de quincha" (Ravines, 1980, 173). Agrega Ravines que existe una gran semejanza entre los estilos Churajón de Arequipa, Chiribaya, Mollo y Maitas, y otros del área extremo Sur, los que él vincula con "la supervivencia y coexistencia de variantes regionales derivadas de un tronco común vinculado con culturas del altiplano del Titicaca" - (Ravines, *ob. cit.*).

Volviendo al tema central sin ahondar mayormente, como sistema clasificatorio o categorías para representar la realidad habría que convenir como lo señala Josselin de Jong, citado por Levi -- Strauss, que "todo sistema impar puede ser reducido a un sistema par si se lo trata bajo la forma de "una oposición del centro con los costados adyacentes" (cit. por Levi Strauss, 1961, 127).

De un modo similar como lo ha señalado Fonseca Martel y Tristan Platt con ejemplos contemporáneos la zonación vertical de los andes y la percepción del hombre andino de su realidad en términos de valle y puna, con las oposiciones y complementariedades que Murra ha destacado, conduce a que un sistema de mitades, organizado en torno a una quebrada, tenga sectores derechos e izquierdos, altos y bajos, masculinos y femeninos, originando un complejo sistema de representación cuatripartita, también presente en la cosmovisión (Cuadro 2). Este mismo sistema dual compuesto de opuestos complementarios y simétricos puede transformarse en una tripartición cuando los hombres enfatizan el área de transición entre la kechwa y la jalka. Por otra parte como la ha destacado O. Harris con el caso de los Laymi de Bolivia un sistema de mitades concéntrico al enfatizar el centro conduce a una solución asimétrica, no recíproca, que se expresa mejor en el triángulo que en la representación dual cuatripartita. Finalmente y como un homenaje ha --

bría que destacar los trabajos pioneros en Isluga de Gabriel Marti
nez y Verónica Cereceda que están en profunda relación con los te
mas aquí tratados.

NOTA

Este trabajo fué presentado en la Mesa Redonda "La Secuencia
Cerámica Tardía de Arica y sus Conexiones Regionales. Revi-
sión de la Terminología Técnica". Coordinada por G. Focaci
y C. Santoro en el Simposio: "Area Centro Sur Andina. Revi-
sión de su Desarrollo Cultural", efectuado en la Universidad
del Norte, Sede Arica del 24 al 29 de Agosto de 1981.

BIBLIOGRAFIA

CERECEDA, Verónica
1978

Semiologie des tissus andins: les talegas d'
Isluga, en *Annales, Economies Sociétés Civiliz*
ations, 33^e ANNEE - Nos. 5-6, pp. 1017-1035,
Paris.

GONZALEZ, Alberto Rex
1974

Arte, Estructura y Arqueología. Análisis de
figuras duales y anatópicas del N. O. Argen
tino. Buenos Aires.

HARRIS, Olivia
1978

De l'asymétrie au triangle. Transformations
symboliques au nord de Potosi, en *Annales*,
Economies Sociétés Civilizations, 33^e ANNEE-
Nos 5-6, pp. 1108-1125. Paris.

LEACH, Edmund
1976

Culture and Communication: The logic by which
symbols are connected. Cambridge University
Press.

LEVI-STRAUSS, Claude
1961

Antropología Estructural. Buenos Aires.

MARTINEZ, Gabriel
1976

El Sistema de los Yuwiris en Isluga, en *Home*
naje al Dr. Gustavo Le Paige. Universidad
Norte, pp. 255-327. Antofagasta, Chile.

- MARTEL, FONSECA
1976
Organización dual del sistema en las comunidades de Chaupiwara, Perú. en *Actas del XLII Congreso Internacional de Americanistas*. México, 2 al 6 de Septiembre de 1974, Vol. III, pp 545-552, México.
- MERCADO de PELALOZA, Pedro de
1586 1965
Pacajes, en *Relaciones Geográficas de Indias*, Vol I, pp. 334-341. Biblioteca de Autores Españoles T CLXXXIII, Madrid.
- MURRA, John V.
1975
Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino. I. E. P., Lima.
- PLATT, Tristan
1976
Espejos y Maíz: Temas de la estructura Simbólica Andina. en Cuadernos de Investigación, N°10, CIPCA, La Paz.
- 1978
Symétries en miroir. Le concept de Yanantin chez les Macha de Bolivie, en *Annales, Economies Sociétés Civilisations*, 33^e ANNEE N° 5-6, pp 1081-1107. Paris.
- ULLOA MOGOLLON, Juan de
1586 1965
Relación de la Provincia de los Collaguas, en *Relaciones Geográficas de Indias*, Vol I, pp. 326-333. Biblioteca de Autores Españoles - TCLXXXIII, Madrid.
- WACHTEL, Nathan
1973
Sociedad e Ideología, ensayos de historia y antropología andinas. I. E. P. Lima.
- ZUIDEMA, R. T.
1966
El Ayllu Peruano. en *Actas y Memorias XXXVI Congreso Internacional de Americanistas*, España, 1964, Vol 3, pp. 407-411, Sevilla.